

Prólogo a la nueva edición	9
Agradecimientos	11
Introducción	13
Capítulo 1. Grupos: familia, amigos, instituciones, masas	15
¿Qué es un grupo?.....	16
El difícil papel del líder	18
Otros roles.....	20
Pertener a diferentes grupos.....	22
La producción de subjetividad	24
El grupo de crianza	25
¿Cómo mejorar un grupo?	27
<i>Actividades</i>	29
Capítulo 2. Conductas y observadores	31
¿Qué hacés? ¿Qué hacemos?.....	32
Condicionando conductas.....	35
Caja negra y psiquismo	36
La crisis del conductismo	37
Psiquismo y cerebro	39
Un tal Kaspar Hauser	40
<i>Actividades</i>	42
Capítulo 3. Nuestro acercamiento a la realidad	43
Sentir y percibir	44
Organizando la realidad	44
La Gestalt y sus leyes.....	46
Engaños de la percepción	47
¡Atención!	48
Recuerdo y olvido	49
Buenos pensamientos	51
¿Falta de voluntad?	52
Un poco de juicio	53
La capacidad de aprender	53

Qué es la inteligencia	54
Herencia y medio ambiente	57
La gran herramienta: el lenguaje	58
La conciencia	59
<i>Actividades</i>	60
Capítulo 4. Los aspectos inconscientes de la vida	63
¿Qué motiva la conducta?	64
Primera tópica	65
Buscando huellas de lo Inconsciente.....	68
El método del psicoanálisis	71
¿Y yo?	72
Segunda tópica	72
Histeria y sociedad	74
<i>Actividades</i>	76
Capítulo 5. Los recursos del Yo	79
Señales de peligro	80
Defenderse de la ansiedad	82
<i>Actividades</i>	89
Capítulo 6. Las personas: temperamentos, caracteres, personalidades	91
¿Cómo somos?.....	92
¿Clasificar la personalidad?	93
Una tipología	94
Clara, persona demostrativa	94
Vale, persona atemorizada y huidiza	96
Juan, persona lógica.....	98
Nico, persona de ánimo variable	99
Vero, persona de acción	100
Maxi, persona observadora no participante	101
Formando parejas	102
Personalidades y tests	103
<i>Actividades</i>	105
Capítulo 7. El cuerpo, ¿ajeno a la mente?	107
Una pregunta tonta	108
Espejo, espejito	109

Distorsiones del esquema corporal	111
La exigencia en el cuerpo	113
El cuerpo erógeno	115
Masculino y Femenino	116
Cuerpo y mente.....	118
<i>Actividades</i>	119
Capítulo 8. Etapas de la vida I. Desde el nacimiento a la pubertad	121
Los comienzos.....	122
El gran investigador	123
Hacia una noción de sí mismo	124
¿Y el padre?.....	125
Un ser social	127
El escolar.....	128
La pubertad	129
<i>Actividades</i>	131
Capítulo 9. Las etapas de la vida II. Adolescencia, juventud, adultez, vejez y muerte	133
Adolescencia	134
Ser adolescente hoy.....	136
¿Qué es un adulto?	138
En el medio del camino de la vida	139
El difícil arte de envejecer	140
¿Y la muerte?	142
<i>Actividades</i>	145
Capítulo 10. El amor y la sexualidad	147
Apuntemos a las emociones	148
¿Qué es el amor?.....	148
Volvamos a las pulsiones.....	152
¿Enamorarse o no enamorarse?	154
El amor como un arte	156
Qué no es amor	158
La otra cara del amor	160
<i>Actividades</i>	162

Capítulo 11. Modos de apartarse de la realidad. Sueños, fantasías, enfermedades mentales, adicciones	165
Parte de la vida es sueño	166
El insomnio y las drogas	167
Fantasías	169
La enfermedad mental	170
Frustración y adicciones	171
Prevenir, lo más efectivo	175
<i>Actividades</i>	177
Epílogo. ¿Qué es psicología? Qué no es psicología.....	179
Una brevísima historia	179
¿Qué es terapia?	182
Qué no es terapia	184
Ser psicólogo/a hoy	186
El mundo <i>psi</i>	188
Anexo. Incumbencias del título de psicólogo y de licenciado en psicología	189

La primera edición de este libro se publicó en 1994 y, aunque a lo largo de estos años se hicieron actualizaciones y correcciones, el tiempo transcurrido obliga a repensar toda la estructura del mismo. ¿Por qué? Porque siempre es necesario actualizar los contenidos en una ciencia tan dinámica como la psicología, porque es importante presentar nuevas propuestas didácticas que renueven el interés en la misma y porque se producen cambios en la sociedad que actualizan diversos temas. Entre ellos han sido objeto de importantes discusiones las cuestiones de género, todo lo referido a la definición de lo “masculino” y lo “femenino” y cómo, inclusive a través del lenguaje, lo masculino se impuso como dominante. Se han realizado diversos intentos para evitar esa situación, tratando de encontrar variantes que impidieran que las palabras que designan sujetos neutros (uno, representando tanto a una como a uno) y los plurales (otros, representando a otros y a otras) sean necesariamente masculinos. No es fácil incluir estas modificaciones sin hacer textos farragosos.

Desde el título apuntamos, ya en la primera edición y hoy también, a mostrar que el ser humano crece y se subjetiviza dentro de un grupo, que uno no lo es sino con otros, aquellos que nos criaron, formaron o nos rodean socialmente. En esta edición se ha tratado de acentuar esta imprescindible relación entre individuo, grupos y cultura, comenzando el estudio de la disciplina por la psicología grupal y llegando a los aspectos más individuales posteriormente, aunque la historia de los movimientos y autores que los estudiaron muestre que el camino del pensamiento fue el inverso.

En la primera edición se partía de una pequeña historia, la de Ignacio, que iba dando pie a cada uno de los capítulos. Esa historia se basaba en un problema de conducta que recibía amonestaciones. Hoy las amonestaciones han quedado en el olvido, aunque los problemas de conducta sigan vigentes. En lugar de sanciones, hemos buscado soluciones a partir de códigos de convivencia y acuerdos grupales. La educación de las últimas décadas ha apuntado a tratar de desarrollar la inclusión de los jóvenes en los grupos escolares, a enseñarles a trabajar en equipo, a resolver diferencias por acuerdos. No se ha dejado de lado a los sujetos, pero lo grupal ha pasado a un primer plano. La escuela ha incorporado el grupo como un sujeto de especial interés en una época, la de la escuela media, en la que la pertenencia a grupos es prioritaria en el desarrollo adolescente. Por

eso, hoy la historia de Ignacio es reemplazada por la de un grupo de amigos que piensan y preparan su viaje de egresados, con los conflictos y vicisitudes que ese proyecto conlleva. Se trata así de plantear algunos aspectos de la problemática adolescente y también la de la relación de estos con la generación de sus padres y docentes.

En este proceso de acercamiento a los adolescentes y a su problemática, esta nueva edición fue actualizada contando con ellos. He reunido aquí lo pensado y experimentado a lo largo de los años de docencia en el Colegio Nacional de Buenos Aires y lo elaborado desde un rico intercambio con ex alumnos de quinto año 2005 de esa institución, que conocieron el texto y aportaron críticas y sugerencias que permitieron algunas de las modificaciones de esta edición. El texto final es, como son los trabajos humanos, la síntesis de un intercambio.

Las teorías psicológicas aquí no se desarrollan cronológicamente, sino de acuerdo con su grado de complejidad y en relación con la problemática expuesta en la anécdota que antecede a cada capítulo.

Los capítulos incluyen algunos textos que cumplen la función de servir para la interpretación y la discusión activa durante la clase. Algunos de ellos, en la medida en que sean accesibles al lector no iniciado en el tema, se han tomado de especialistas, pero muchos son trozos literarios porque se considera que, muy a menudo, han sido los escritores quienes a través de sus personajes han dado los mejores elementos para comprender la psicología humana. No solamente se han incorporado nuevas actividades, sino también un nuevo tipo de ellas, las actividades interdisciplinarias, que se pueden realizar con otras disciplinas dentro de la escuela. Finalmente, se incluye una bibliografía elemental para cada capítulo con el fin de guiar a quien busque mayores conocimientos.

Por último, no se encontrará aquí un capítulo inicial dedicado a la historia de la psicología, lo cual no constituye ni una falta de memoria ni de respeto hacia quienes construyeron el camino. Simplemente se ha pensado que, tal como ocurre con un escritor, músico o director de cine, la vida de las personas se vuelve interesante cuando han logrado entusiasmarlos con sus obras. Por este motivo se incluyen datos biográficos, así como algunos apuntes relativos a la época en que desarrollaron su obra, en los capítulos donde sus trayectorias son centrales y, finalmente, en el Epílogo, una pequeña síntesis histórica que permite ordenar las diferentes teorías analizadas.

Queda solamente por formular una invitación: la de leer estas páginas y participar de las mismas enviando todas las sugerencias y consideraciones que esa lectura provoque, tanto en los profesores como en los alumnos, a la editorial. Muchas gracias por ellas y el compromiso de que las mismas serán consideradas o respondidas.

Agradecimientos

Para esta edición quiero reconocer muy especialmente la colaboración, a veces sin saberlo, de todos mis alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires y, en particular los de 5° 1ª y 5° 3ª promoción 2005, que aportaron activamente ideas, sugerencias y críticas.

Imprescindible para comprender la estructura de este texto.

—¿Viaje de egresados? ¿Ya empezamos con el viaje de egresados? ¿No falta mucho tiempo? ¿Y decís que se van a ocupar ustedes del viaje? ¿Cómo? ¿Ustedes eligen con quién ir? Y nosotros, los padres, ¿solo ponemos el dinero?...

La madre de Clara tenía muchas otras preguntas que seguía exponiendo sin esperar ninguna respuesta de su hija, quien ya estaba lejos del dormitorio donde esta conversación había comenzado. Al rato volvió a entrar muy apurada, buscó su mochila y salió corriendo mientras decía:

—¡Ma! Me voy a lo de Juan. Hoy es el cumpleaños: ya te lo dije, la semana pasada. Me trae la mamá de Vero, ya te lo había dicho, ¿no? No sé a qué hora, ma, cuando termine. No, no hace frío; no, no va a llover; ya comí algo, sí, chau, me voy.

La madre quedó con la palabra, o con muchas palabras, en la boca y decidió ir a hablar del tema con el resto de la familia.

—Alejandro, ¿a vos te parece que Clara y sus amigos ya tengan que empezar a pensar en el viaje de egresados? —su marido estaba mirando televisión con la hija menor.

—No sé, habría que preguntarle a mi hermana, para saber qué hicieron los hijos de ella. Me parece que los padres se reunieron muchas veces, creo que desde 4º año...

—Yo no quiero ni pensar todavía en ese viaje —dijo la madre— por suerte vos todavía sos chiquita, ¿pero de qué te reís? —le dijo a Luli, la hermanita de Clara.

—Es que yo también tengo viaje de egresados; este año terminé la escuela primaria.

Los seres humanos somos seres sociales, vivimos en comunidad, nos necesitamos recíprocamente, disfrutamos y sufrimos las virtudes y defectos de vivir en grupos. Pensar a un ser humano desligado de quienes lo rodean, su familia, sus amigos, su comunidad, su sociedad, su historia y su cultura, es convertirlo en un esqueleto al que le falta lo esencial para ser quien es. Es muy difícil pensar a una persona siempre en relación con todo lo que le rodea. A veces, por razones didácticas, es necesario hacer divisiones entre lo individual y lo grupal, entre sujeto y grupo, pero hay que tener en cuenta que siempre se trata de uno y los otros y también de los otros y uno, porque ambos están estrechamente ligados.

Familia, amigos, instituciones, masas

1

—*Tenemos que empezar a pensar en el viaje de egresados —dijo Clara con una gran sonrisa y logró que todos la miraran. Me dijo mi prima que hay que empezar pronto, buscar empresas, averiguar qué ofrecen, hay que reunir a los padres, ponerlos de acuerdo... todo eso lleva tiempo. Tendríamos que dividirnos las tareas, hablar con los padres, pensar cuándo podríamos reunirnos...*

—*Sí hay que buscar información, porque hay mucha diferencia entre las empresas. Mi primo se fue con una, creo que se llama “Buen viaje”, queda en la calle Córdoba, no, queda en Corrientes, creo, sí, en Corrientes y Uruguay, en una esquina. Yo fui un día, acompañando a mi primo, que se fue hace dos años... —Juan se perdía en cada detalle.*

—*No, yo no tengo ganas de todo ese trabajo. Por mí, hagamos un campamento —dijo Maxi yendo a la computadora.*

—*Vos siempre en contra de todo. Clara tiene razón. Hay que pensarlo bien. Hay que ver con qué otro colegio vamos. Yo con el de mi hermano no voy ni loca; dan más vueltas para decidir algo: no sé, con ellos no sé... —Vale siempre dejaba su pensamiento un poco en el aire.*

—*¿Qué tenés con el de tu hermano? Les ganamos los últimos tres partidos... mejor que vayan. Yo no quiero ir con otros colegios que ni los conocemos Vos, Maxi, ¿qué decís? Tu hermano también se fue el año pasado. Bajá a la tierra un momento... —Juan le dio un golpe en el hombro a Maxi, que jugaba con la computadora un campeonato de Pinball y parecía no tener la menor idea de lo que estaban hablando.*

—*Yo..., y bueno, estas cosas son bastante complicadas; para mí armar algo con más de dos personas ya es muy difícil. A los chicos siempre les cuesta organizarse, ponerse de acuerdo. Me acuerdo que mi hermano volvía de las reuniones diciendo, cada vez, que no se iban a ningún lado.*

—*¡Ah! Bueno —dijo Vero— entre los miedos de Vale y las teorías de Maxi creo que nos quedamos en casa; mejor yo organizo todo.*

¿Qué es un grupo?

Cuando unos amigos, compañeros de colegio, deciden poner en marcha un proyecto como el del viaje de egresados, no saben que están formando un grupo que tiene un objetivo por cumplir y, dentro del cual, se van a manifestar todos los fenómenos propios de los grupos humanos. En el caso particular del viaje de egresados, sobre los chicos actuarán muchos factores propios de la sociedad y la cultura que los rodean: viven en una sociedad que considera que los egresados pueden ser premiados con un viaje, en un sector socioeconómico que puede pagarlo o conseguir la manera de hacerlo, dentro de la llamada “cultura adolescente” que propone a los jóvenes un viaje que tiene como requisito indispensable el de tener lugares donde ir a bailar. En un grupo, como dentro de la sociedad en su conjunto, hay sujetos. Es importante señalar que esos sujetos no pueden separarse de las condiciones sociales e históricas que les tocan vivir para comprenderlos. Un tema como el viaje de egresados que se hace en nuestro país en la actualidad hubiera sido incomprensible para la generación de los abuelos de estos chicos. La idea de muchos abuelos, que piensan que un viaje de egresados no puede hacerse antes de egresar realmente, parece poco comprensible para los adolescentes actuales.



En todo grupo humano aparecen roles, liderazgos que, a veces, son cambiantes y otras, muy rígidamente establecidos.

Si consideramos como grupo a la reunión de por lo menos dos personas para compartir una o muchas actividades, podemos tomar como punto de partida uno de los más simples, el que forman dos amigos. Son dos personas que sienten afecto uno por el otro y que tienen intereses en común, se encuentran a menudo, comparten alguna actividad, se cuentan su vida. La personalidad de cada uno, los intereses que comparten, el sentimiento de amistad, el éxito de las actividades que emprenden juntos, todos estos elementos son importantes para analizar esa relación. Esto significa que al considerar al grupo “dos amigos” no solo es necesario analizar las características de cada uno de sus

miembros, sino diferentes factores o elementos que los vinculan, que hacen que no sean “uno” y “uno” sino justamente un grupo de dos atravesado necesariamente por las condiciones socio-históricas que vive.

Comencemos por decir que todo grupo cumple con ciertas normas; entonces, ¿qué es una **norma**? Desde el punto de vista grupal, se entiende por tal una idea que comparten sus miembros respecto a lo que deben hacer o se espera que hagan en determinadas circunstancias. En una fábrica, el grupo que constituyen los obreros de la sección tintorería tiene normas claras y precisas sobre horarios, tareas que debe realizar cada uno de ellos,

comportamiento dentro del lugar de trabajo, seguridad; los dos amigos de los que hablamos también cumplen normas, aunque las mismas suelen estar sobreentendidas. Por ejemplo, se sobrentiende que un amigo no invita a salir a la novia del otro, ni siquiera a la chica que le gusta a su amigo. Aun en los grupos aparentemente menos interesados en las normas de la sociedad que los rodea, como una patota, también existen normas internas. Se espera, por ejemplo, que todos los miembros de la misma peleen contra una banda rival si uno de ellos es atacado. Todos los grupos castigan las infracciones a las normas y recompensan su reconocimiento, aunque lo hagan de muy diferentes maneras. La amistad se estrecha con el amigo que cumple con lo que se espera de él y el empleado que cumple con la reglamentación de la empresa puede recibir recompensas laborales, mientras que se siente como traición que un amigo no cumpla con las normas de la amistad y alguien puede perder beneficios, o su empleo, si no cumple con los horarios o no realiza bien sus tareas en el trabajo. Cuando Clara propone pensar, buscar información, reunir a los padres, llegar a acuerdos, está proponiendo actividades para el grupo cuya realización estará sujeta a ciertas normas internas, formas de realizarlas, momentos para reunirse. Está claro que diferentes situaciones sociales y momentos históricos producirán normas diferentes; basta hablar con las generaciones mayores para encontrar normas que les fueron dadas en su momento por la educación familiar y escolar, algunas muy diferentes a las actuales.

Dentro del grupo, cada miembro tiene un papel, una función, que los demás esperan de él. A esta función particular se la llama **rol** y cada rol cumple con ciertas normas. En el grupo familiar, el padre y la madre cumplen roles en lo referente a los trabajos que desempeñan fuera de la casa, dentro de la casa y en relación con la crianza de sus hijos. En un grupo de jóvenes que comparten una división existen roles como el del que pregunta mucho, el que no habla nunca, el que es objeto de bromas y el que hace las bromas. A veces los roles están rígidamente establecidos y le tocan siempre a las mismas personas; otras veces alternan entre diferentes miembros del grupo. Que los roles cambien dentro del grupo de pares, es decir de personas en iguales condiciones, es positivo para un grupo.

A partir de estos elementos podemos definir mejor qué es un grupo. La psicología social establece muy pocos requisitos para conformarlo. Según Newcomb:

Un grupo consiste en dos o más personas que comparten normas con respecto a ciertas cosas y cuyos roles sociales están estrechamente intervinclados.

Hemos subrayado que los roles de los miembros del grupo tienen que estar estrechamente vinculados, es decir, que no forman un grupo aquellas personas cuyos roles no se relacionen de manera cercana. En una escuela, todas las personas que la integran com-

parten ciertas normas y tienen roles sociales (alumnos, docentes, directivos, empleados administrativos, empleados de mantenimiento) que los vinculan estrechamente. Forman así un grupo que tendrá una red de relaciones entre sus miembros. En cambio, las personas que toman café en la esquina en algún momento pueden estar vinculados, por ejemplo cuando en la televisión del local se ve un gol que todos festejan, pero no forman un grupo de manera estable porque no hay vinculación estrecha entre sus roles.

Los miembros de un grupo pueden relacionarse de diferente manera con los demás, manifestando atracción, rechazo, tensión, indiferencia. Cada grupo tenderá a producir un modo de comportarse, una **dinámica** propia, que es el resultado del funcionamiento del conjunto de sus miembros y que le da ciertas características. Así, podemos decir que una barra brava se constituye como un grupo con una dinámica hostil hacia otra barra brava, mientras que un grupo de voluntarios manifiesta una dinámica de cooperación y ayuda hacia los demás. Hay familias muy sociables y volcadas hacia el exterior como grupo, otras recluidas en sí mismas, que consideran casi enemigos a los extraños. La dinámica grupal irá construyendo la historia de la vida del grupo y marcando a cada uno de sus miembros.

A la definición de Newcomb le falta un elemento que para otros autores es decisivo: el grupo tiene que tener conciencia de serlo. La **conciencia de grupo** es la capacidad de sentirse formando parte del mismo, lo que permite llevar adelante actividades, delegar tareas. Los grupos buscan su identidad diferenciándose del resto: “Nosotros somos así” puede decir el miembro de una familia, y una patota se lo hace saber a los demás agresivamente. Sea que los de afuera sean considerados enemigos o bien simplemente gente más o menos diferente, lo cierto es que hacia adentro los grupos se organizan compartiendo ideales, normas u objetivos. Un equipo olímpico tendrá claras normas de funcionamiento interno, roles bien establecidos, conciencia de ser un grupo, el ideal de superar las propias fuerzas y un objetivo en común: ganar la competencia. Los miembros de cualquier grupo compiten entre sí, pero también se ayudan mutuamente; ayudar a “uno de los nuestros” es una tarea prioritaria.

El difícil papel del líder

El funcionamiento del grupo, su mantenimiento a lo largo del tiempo requiere la existencia de roles dentro del mismo. Un rol destacado es el del **líder**. Homans define al líder como aquella persona que, en términos generales, actúa de acuerdo con el modo de conducta valorado por el grupo. Se espera así que el líder de un equipo deportivo sea quien mejor juega a ese deporte o quien mantiene unido al equipo o quien levanta el ánimo cuando está decayendo. Conductor, animador, son otros términos que intentan expresar lo que debe hacer la persona que se ubique como líder, creando responsabilidades, promoviendo la tarea, estimulando, orientando. Cuando Vero dice que tiene que organizar todo, ella se está ubicando en el lugar de líder.

Un líder adopta diferentes características, de acuerdo con el modo de ejercer su función. Se han descrito las siguientes:

1. Líder autoritario. Es aquel que toma las decisiones, da órdenes y establece normas por su cuenta, sin atender las opiniones de la mayoría. Se maneja con el secreto, de manera que sólo él maneja la información, y con ella decide acontecimientos que involucran a todo el grupo. Los miembros del grupo de un líder autoritario son dependientes, sumisos, poco creativos, capaces de reaccionar a veces agresivamente y, en general, apáticos. Este tipo de líderes suele rodearse de personas de carácter débil, que buscan su protección sin darse cuenta de que ese liderazgo los debilita más aún. Lo ven como un ideal y encuentran en él todas las virtudes de las que ellos carecen, tales como decisión, valor, energía. A partir de estos mecanismos, el líder obtiene un enorme poder sobre su grupo.

2. Líder paternalista. Se muestra amable, afectuoso, cuidadoso del otro, permite la discusión, pero a la hora de las decisiones impone la propia opinión, como un padre de familia tradicional. Mantiene a los miembros de su grupo en el lugar de hijos eternos que, como tales, no crecen. Respecto al anterior, este líder parece ser mejor, ya que funciona más afectuosamente y cuida a los suyos pero, en relación con la posibilidad de que los miembros puedan diferenciarse como sujetos y crecer de manera independiente esto no se logra, sino que todo el grupo se encuentra sometido al líder.

3. Líder pasivo. Es aquel que hace poco, deja que hagan los miembros del grupo, no decide, no orienta. El grupo de este líder tiene poca estructura, su ligazón es débil, no tiene objetivos comunes y, dentro de él, sus miembros tienden a satisfacer sus propias necesidades individuales. Este tipo de líder surge en momentos de crisis, cuando no está claro qué ocurrirá con el grupo y este se encuentra a la deriva. Es una situación muy inestable que se presta para ser rápidamente suplantada por otra con un líder fuerte.

4. Liderazgo participativo. Un grupo maduro tiene un líder capaz de delegar responsabilidades en otros miembros y también de dejar que otros tomen decisiones. En cierto modo o en diferentes momentos, el liderazgo es compartido con diferentes miembros, los cuales también pueden manifestar sus opiniones y tomar deci-



Un político se propone como líder y espera ser avalado en ese papel por la sociedad que lo rodea.

siones en conjunto. Es el modo democrático de funcionamiento, que surge de una historia común que haya hecho madurar al grupo, de tal modo que este no deposita todas sus expectativas en el líder, sino que es activo y capaz de hacerse cargo de su propia vida.

¿Cómo surge un líder? Aquí es necesario analizar las características del grupo o de la sociedad que lo elige, así como el momento que ese grupo está atravesando, su historia anterior. Desde el punto de vista de los sujetos que forman el grupo, es elegido porque representa ciertos ideales, aunque no sean de efectos positivos. Un líder autoritario cumplirá con el ideal de persona “fuerte” para quienes se sienten débiles; un líder paternalista se ubicará en el lugar de un “padre” para quienes lo sigan, no importa las edades que tengan. Un líder pasivo será ideal para quienes necesiten “deje hacer” y un líder participativo representará el ideal democrático cuando todos asuman su responsabilidad dentro del grupo.

Cuando alguien es ubicado en el lugar de líder, sus cualidades se tornan ideales para los demás miembros del grupo y todos buscan parecerse a él. Todo lo que haga el líder será imitable, importante para quienes lo siguen; impondrá modas, costumbres, estilos. Pertener a un grupo es algo natural, necesario y enriquecedor para cada uno de sus miembros, ya que aporta novedades, aumenta la posibilidad de acción, nos pone en relación con otras personas, pero también se pierde algo de individualidad y capacidad de decisión. Esto hace que a menudo haya fuertes dificultades para integrarse dentro de un grupo, aunque hacerlo tenga resultados positivos para nosotros. La pareja, que implica mucha intimidad e involucra fuertemente a los afectos, es un ejemplo de grupo al cual a muchas personas les cuesta acceder, sobre todo si no se sienten capaces de mantener su autonomía dentro de la misma. Finalmente, es necesario señalar que quizá la mayoría de los problemas que tiene que afrontar un grupo sea la lucha por el liderazgo, ya que, si bien este puede ser participativo, no puede ser compartido en igualdad de condiciones y a menudo no es fácil que alguien quiera renunciar a liderar, aunque sea necesario que lo haga. Esta es una dificultad de los padres ante el crecimiento de los hijos. Aunque les hayan dado lugar para tomar decisiones y para discutir las que se toman con ellos, cuando estos crecen y no los reconocen más como líderes en el grupo familiar, sino como pares, para muchos padres este cambio es muy difícil de aceptar.

Otros roles

El de líder no es el único rol dentro de un grupo. En diferentes momentos algunos miembros expresan a través de palabras, o de actitudes, sentimientos que son comunes a otros. Por ejemplo, un grupo está en desacuerdo con alguna decisión tomada por el líder, hay malestar, pero casi nadie habla. En un momento dado, el líder dice o hace algo que provoca la reacción fuerte, incluso excesivamente fuerte, de un miembro del grupo.

Esta persona es considerada un **emergente grupal** o portavoz, es decir que es alguien que en ese momento no se representa solamente a sí misma, sino también a todo el grupo o a una parte de él, aunque los demás no se den cuenta de ello o no lo acepten. A cumplir este rol de manera positiva aspiran los políticos cuando interpretan lo que parte de la ciudadanía o el conjunto quiere expresar y se convierten en su portavoz. También los comunicadores sociales intentan ser los emergentes de la sociedad a la que pertenecen, o por lo menos de un sector dentro de esa sociedad al expresar a la “opinión pública”.

Un rol que nadie quiere tener, pero que puede serle adjudicado a cualquiera dentro del grupo, es el de **chivo expiatorio**. Se entiende por tal a un miembro al cual se lo obliga a hacerse depositario de todas las frustraciones, burlándose de él o maltratándolo. Todo lo negativo es ubicado en él. Cuando un grupo se siente frustrado en sus aspiraciones, cuando algo le sale mal y no puede o no quiere asumir la responsabilidad, busca un chivo expiatorio que le ahorre la autocrítica. Esto puede ocurrir también con grupos humanos que forman parte de la comunidad y que históricamente han sido discriminados y perseguidos por sexo, por motivos religiosos, por color de la piel, por pobreza, por falta de educación, por sobrepeso... o lo que fuere. Los otros, quienes los discriminan, se sienten superiores al depositar todo lo malo en el chivo expiatorio. Es como si los miembros del grupo dijeran: “seríamos perfectos si no fuera por...” y tener a quien burlar o despreciar les hace sentirse fuertes. Hasta cierto punto, la existencia del chivo expiatorio es inevitable: lo importante es evitar que ese rol sea cumplido siempre por la/ las mismas persona/s y que todos los miembros del grupo aprendan a reconocer sus propios defectos y miedos. Cuando Vero no quiere ir con los chicos del colegio del hermano, está ubicando en ellos defectos que Juan no encuentra y que a Vero le permiten no verlos en su propio grupo.

Cuando un grupo se une para hacer una tarea, puede surgir otro rol: el de **saboteador**. Es una persona que critica el proyecto sin aportar ideas diferentes y no trabaja en él porque dice que es inútil hacerlo logrando, a menudo, evitar que la tarea se realice. Mientras los demás solo manifiestan entusiasmo y ganas de trabajar, el saboteador aparece como depositario de todas las dudas, los miedos y la falta de ganas. Ese rol representa en realidad las dificultades de todo el grupo para generar un cambio, para realizar algo diferente, aunque se exprese a través de uno solo de sus miembros. Maxi es, en el



En Sudáfrica, las mayorías negras fueron el chivo expiatorio de políticas de marginación.

grupo de chicos, quien se opone a hacer lo que los demás quieren y prefiere no hacer el viaje. En la tarea de convencer o sumar al saboteador a la tarea, los demás miembros del grupo van acostumbrándose al cambio y superan sus propios miedos.

Pertenecer a diferentes grupos

Hasta aquí hemos considerado grupos de diferente tamaño, los cuales tienen características diferentes, ya que el número de miembros determina la calidad de la relación que se puede establecer entre ellos. Una barra de amigos, una familia, un grupo de empleados que comparte una oficina, o de alumnos que conviven en un aula, puede constituir lo que se denomina **grupo primario**. Se llama así a aquel grupo en el cual sus miembros son pocos, se conocen bien, su funcionamiento es bastante informal, tienen gran interacción entre ellos, está bien estructurado y con roles diferenciados. Si aplicamos esto a una familia, esta debería ser un grupo en el cual sus miembros se conozcan bien y funcionen informalmente, reuniéndose sin necesidad de invitación dentro de ciertos horarios; un grupo que cuente con una buena estructura interna que mantenga unidos a sus miembros a través del tiempo y a través de los cambios que se producen en cada uno de ellos; con roles diferenciados: por ejemplo la madre puede ser quien sugiera actividades nuevas, el padre las organice, un hijo suela no tener ganas de hacerla y el otro termine por decidir con su opinión si hacen o no lo que se propone. Un grupo primario como este, por el tipo de relaciones estrechas y bien estructuradas que se establecen en él, permite que sus miembros lleven adelante acciones importantes en conjunto.

Un **grupo secundario**, en cambio, incluye a mucha gente, tiene una compleja estructura y las relaciones entre las personas no se dan en base al conocimiento personal, sino a la función que cada uno cumple; el funcionamiento del grupo está reglamentado. Una

gran empresa es un grupo de este tipo, ya que incluye a mucha gente que no llega a conocerse, tiene una estructura compleja que requiere organización y modificaciones permanentes, las relaciones no se dan entre las personas en base a su conocimiento personal, sino al rol de cada uno (jefe-empleado, empleado de contaduría a empleado administrativo, etc.), las normas se conocen a través de reglamentaciones internas. Este grupo también puede realizar importantes acciones, las cuales se caracterizarán por su posibilidad de planificación. Dentro de él, de acuerdo con la jerarquía que ocupa cada



La banda o pandilla es un grupo primario en el cual todos se conocen.

miembro, no solo tiene un rol determinado, sino también un **estatus**, que es su posición dentro de la estructura. Un gerente, por ejemplo, tiene ciertas funciones correspondientes a su rol: programar tareas, supervisarlas, evaluar riesgos de inversiones y un estatus que está dado por su cargo, el cual le permite tener empleados a sus órdenes, obtener más retribución, contar con estacionamiento propio, disponer de gastos de representación. El organigrama de una empresa o de cualquier institución permite conocer el estatus de cada uno de sus miembros y la relación de este con los demás.



Un gran número de personas, poca organización y roles poco definidos son las características de la muchedumbre.

Otro tipo de grupo muy importante en la juventud es la denominada **banda** o pandilla, grupo pequeño de pares o personas que se reúnen por intereses comunes y que presenta poca estructura. A veces se reúnen porque se van encontrando a ciertas horas en un determinado lugar, un club o un bar o la esquina de un barrio. Si por algún motivo esa situación se modifica, porque cierra el bar, porque los vecinos protestan y tienen que irse de la esquina, a menudo el grupo no suele tener estructura suficiente para reencontrarse en otras circunstancias. Dentro de las bandas se encuentra un abanico de posibilidades que va desde la barra de amigos a la patota, de acuerdo con las normas que compartan y la dinámica que muestren. Pueden tener en común el ser fanáticos de un deporte, de un grupo de música, de alguna actividad legal o delictiva. La falta de estructura se refiere a que no establecen claramente encontrarse siempre a ciertas horas, sino que alguna vez van unos, otra, otros y al encontrarse deciden qué hacer, sin haberlo organizado antes.

Un grupo de gran importancia social, y el de mayor tamaño, es la **muchedumbre** o multitud. Muestra muy poca organización y poca definición de roles, no tiene clara conciencia de metas, se reúne detrás de un objetivo en un momento dado y luego desaparece. La muchedumbre tiene una característica muy particular: puede tener peso social aun siendo sumamente apática. Este es un grupo que la mayor parte del tiempo no actúa, casi no participa en lo que ocurre y sin embargo tiene peso político justamente por no actuar. Es a esa masa a la que se dirigen permanentemente los medios masivos y la publicidad, intentando volcar su apatía en acción o consumo. En algunos momentos, de manera espontánea, una muchedumbre puede reunirse en algún lugar de una ciudad para mostrar su desacuerdo con alguna situación: asuntos barriales, políticos, ecológicos, policiales, la convocan a salir de su inacción. Ese grupo autoconvocado no tiene estructura interna, sus miembros apenas se conocen o no se conocen en absoluto, si su aparición es realmente espontánea, no tiene ningún nivel de organización.

Es interesante considerar el funcionamiento de un individuo como parte de la muchedumbre. Una de las características de los seres humanos que la conforman es la de nivelar sus capacidades hacia lo más primitivo, entendiendo como tal a aquello menos aprendido por la educación o la experiencia, lo más impulsivo. Es el caso de una persona que reacciona ante los conflictos con tranquilidad y capacidad para pensar dentro de pequeños grupos pero, en la cancha, se iguala con quienes lo/la rodean sumándose a reacciones impulsivas, incluso agresivas hacia la hinchada contraria.

Un líder que utilice mensajes sencillos y sea capaz de lograr con ellos que los individuos actúen antes de pensar, se impone rápidamente sobre la muchedumbre. Todo líder se hace depositario de una parte de la individualidad de quienes forman parte de la masa; si se trata de un líder autoritario, este proceso llega a su máximo y surge un fenómeno que se ha comparado con la hipnosis, por medio del cual la obediencia al líder se vuelve casi automática, siendo los resultados sumamente riesgosos sobre todo para quien o quienes el líder haya definido como chivo expiatorio.

La producción de subjetividad

Pensarnos a nosotros mismos como sujetos implica no separar el nivel individual y el socio-histórico. ¿Qué significa esto? Significa que somos seres creados de la manera que somos y que nos reconocemos a nosotros mismos por la historia, la sociedad y la cultura en las que vivimos. Este fenómeno es llamado **producción de la subjetividad**, entendiendo por tal al proceso que nos hace sujetos y que nos reconozcamos como tales. En cada época, en cada lugar, cada ser humano será atravesado por diferentes ideas, hechos, condiciones de vida que lo irán convirtiendo en lo que es, que irán produciendo su subjetividad. En ese proceso, el sujeto podrá modificar esas condiciones; por eso debe entenderse como un fenómeno en el que ambas partes interactúan, muy lejos de la idea de que la sociedad genera al sujeto o bien que el sujeto es un ser independiente de la sociedad de la que forma parte.

Hoy en día, en Occidente, los adolescentes se subjetivan dentro de una cultura adulta, representada por la familia y la escuela, pero también dentro de una tribu urbana creada por otra parte de la cultura, la cultura adolescente. Hay que pensar que la adolescencia en sí es una construcción sociohistórica; no siempre existió una etapa de la vida con estas características, no todos los sectores sociales pueden vivirla. Cuando una chica se embaraza apenas pasada la pubertad o sale a trabajar o a pedir para ayudar a la familia, no puede vivir esta etapa como puede hacerlo quien tiene adultos que lo mantengan hasta estar en mejores condiciones para salir a trabajar o a tener sus hijos. En los sectores que pueden vivirla, la adolescencia adquiere muchas formas de manifestarse, cada sujeto puede encontrar una en las condiciones que lo rodean. Cada adolescente toma de lo que le llega algunos elementos, los transforma, los hace suyos, eventualmente produce

formas nuevas. En la última década del siglo XX aparecieron las llamadas tribus urbanas, de las que muchos adolescentes forman parte. Esto supone escuchar determinada música, seguir a algunos grupos musicales, vestirse de cierta manera, ir a determinados boliches, hacerse o no tatuajes y *piercings*, usar o no usar ropa de marca. Pero a tales tribus se llega trayendo hábitos, formas de hablar y de pensar de las familias, que no se abandonan totalmente. En todo ese camino que llamamos “adolescencia”, donde pertenecer a grupos de pares, de iguales, es tan importante, los jóvenes eligen, desechan, cambian diferentes aspectos de sí mismos y de lo que los rodea para ir así produciéndose como sujetos.

El proceso de construcción de la subjetividad no termina con la adolescencia: cada joven, cada adulto, cada viejo continúa permanentemente intercambiando con las condiciones que le toca vivir, produciendo así su propia subjetividad. Cada formación de una nueva familia se hace en condiciones particulares, con sujetos particulares.

El grupo de crianza

En general, se ha llamado familia, o grupo familiar, a la **familia nuclear**, el grupo tradicional constituido por la madre, el padre y sus hijos. La familia patriarcal que dominó durante siglos como modelo familiar era aquella en la cual el varón era el líder, quien aportaba el dinero, mientras la mujer trabajaba en la casa, en tareas poco valoradas socialmente y cuidaba a los hijos. Si bien este modelo familiar todavía subsiste, hoy en día sabemos que no es esta la única familia posible y, ni siquiera, la más frecuente. Existen familias **monoparentales**, en las cuales muy a menudo una mujer, pero también a veces un hombre, conviven solos con sus hijos; existe gran número de familias **ensambladas**, en las cuales conviven parejas con divorcios anteriores, que tienen hijos de otros matrimonios; también existen hoy parejas del mismo sexo que crían sus niños. Lo que sobrevive de la familia tradicional parece ser la necesidad para el ser humano pequeño de un grupo en el cual eventualmente nacer (aunque también los niños pueden ser adoptados) y, sobre todo, criarse. La crianza en términos de afecto, pautas de convivencia, transmisión de un lenguaje y una cultura, provisión de las necesidades básicas, son esenciales para el bebé humano, que tiene la característica de ser uno de los seres vivos más desvalidos al nacer. Si tomamos por familia o familia nuclear a cualquiera de los grupos antes mencionados,



Los horarios de las comidas suelen ser los únicos momentos en que se encuentran muchas familias y cuando también se manifiestan sus conflictos.

la **familia extensa** será la que se genere cuando los hijos formen sus propias familias nucleares y vivan apartados de los adultos que los criaron, aunque realicen algunas actividades comunes, como por ejemplo reunirse para las fiestas.

¿Qué funciones tiene un grupo familiar? En la medida en que esta se constituye con hijos, la **crianza** de los mismos es una de sus funciones principales, entendiéndose que atender a los hijos no es una tarea que termine en la infancia, sino que en cierto sentido dura mientras dura el grupo familiar. Además, la familia permite dar un lugar al niño, permitiéndole crecer y ocupar un sitio en la sociedad. Para esto, la **función comunicativa** es un aspecto esencial, ya que solo por medio del lenguaje y los gestos es que se refuerza la relación entre padres e hijos y esto permite construir la confianza en sí mismo necesaria para enfrentar la vida. Los padres deben iniciar a los hijos en la comunicación y mantenerla a lo largo de la vida. A menudo se generan conflictos en este campo en la adolescencia porque los jóvenes se rebelan, buscan sus propios espacios y dejan de comunicarse con los mayores o lo hacen menos que antes. Además, se incorporan a la llamada “cultura adolescente”, que propone un lenguaje, puntos de vista, música, un modo de vestirse, de vivir, que poco o nada tiene en común con la forma de vida de la mayoría de los adultos, y la comunicación se vuelve así muy dificultosa. En estas etapas, ambas generaciones deben hacer esfuerzos para mantener el diálogo intergeneracional.

El objetivo del grupo familiar debe ser **independizar** a sus hijos, permitirles salir de él, pero también mantener la **función recuperadora** que cumple a lo largo de toda su existencia. Con ella ofrece a sus miembros un espacio donde relajarse, dejar de lado formalismos que la sociedad impone y que cansan. Cuando un miembro del grupo llega a la casa, espera que en ese lugar se le permita sacarse la ropa incómoda, descansar, comunicar sus experiencias y sentimientos, y reponer energías a través de la comida, el descanso y el afecto que recibe de los demás.

No todas las familias son iguales en su modo de funcionamiento. La mayoría se encuentra en medio de dos tipos extremos que son:

1. Familia aglutinada: aquella en la cual el grado de comunicación y de preocupación por los miembros es tan alto que es difícil para sus miembros diferenciarse. Todos saben todo acerca de todos, el sentido de pertenencia a la familia es muy fuerte, viven muy cerrados sobre sí mismos y los ajenos suelen ser vistos como potencialmente peligrosos. Cuando un miembro de la familia está en crisis, por ejemplo cuando se descubre que un hijo se droga, todos sufren tan intensamente la situación y con tanta angustia que no logran encontrar solución alguna. Este tipo de familia puede comprenderse como aquella en la que todos, más que pertenecer a un mismo grupo, se sienten una sola persona.

2. Familia desligada: el lugar de cada miembro es demasiado rígido y la comunicación entre ellos es muy difícil. Es poco protectora, ya que sus miembros funcionan con un excesivo sentido de independencia que no les hace sentir mayor pertenencia al grupo familiar. En este tipo de familia, los padres pueden llegar a enterarse por los vecinos que un hijo se droga, porque no hay ninguna comunicación y poca interacción entre sus miembros. Constituyen un grupo en la medida que esas personas conviven, tienen ciertas normas y roles, pero cada uno pone muy poco de sí mismo en función del grupo.

Las condiciones económicas en las que vive el grupo familiar son de gran importancia. La familia está vinculada estrechamente con los fenómenos sociales que la rodean y a menudo sufre consecuencias de diversos tipos de crisis, entre ellas las económicas. Estas pueden afectar seriamente la salud, como en los casos de los niños pequeños que no logran obtener los nutrientes necesarios para un buen desarrollo o cuando cualquiera de sus miembros está subalimentado, sin acceso a los servicios de salud, en viviendas precarias o sin vivienda alguna. Los chicos que crecen en la calle, trabajando desde edades muy pequeñas, están expuestos a serios peligros, además de perder la posibilidad de acceder a la educación, al juego y a la tranquilidad que otros disfrutaban en la infancia. Cuando los adultos no pueden mantener a los menores y ancianos a su cargo, el grupo familiar también sufre fuertes conflictos y, frecuentemente, sus miembros manifiestan problemas psicológicos. La convivencia en lugares incómodos, o que no satisfacen las necesidades básicas, es otra fuente de conflictos que afecta el funcionamiento del grupo familiar. Adultos que tienen largas jornadas laborales tienen poca posibilidad de hacerse cargo de los conflictos de sus hijos y, aun en sectores sociales de buen nivel económico, estos pueden pasar en la adolescencia muchas horas solos. Los adolescentes que tienen que ayudar económicamente a sus familias ponen en riesgo el progreso de sus estudios y ven limitada la posibilidad de progreso económico. En el otro extremo, niños y adolescentes que viven en familias de alto nivel económico, están incluidos en un sistema donde se les ofrece todo lo que piden y no aprenden a tolerar pequeñas dificultades y, a veces, tampoco a hacer esfuerzos. A menudo también pasan mucho tiempo solos, o bien sobrecargados de actividades, pero con poca comunicación con los adultos.

¿Cómo mejorar un grupo?

Ya que siempre integramos grupos, debería ser una preocupación nuestra la de mejorar su funcionamiento para lograr un rendimiento óptimo. Algunas investigaciones respecto a este tema llevaron a formular estos puntos.

1. El grupo debe actuar dentro de un **ambiente físico favorable**, cómodo, propicio para la actividad a desarrollar. Así como es imposible jugar un partido de fútbol en una

habitación, también es mala la posibilidad de convivencia y crecimiento adecuado de los miembros de un grupo familiar de cuatro personas en un solo ambiente.

2. Las **relaciones interpersonales deben ser amables, cordiales, francas, de colaboración**, para lo cual se deben reducir las tensiones que impiden un buen funcionamiento. A menudo se menosprecia la necesidad de ocuparse activamente de mejorar las relaciones, se espera que esto ocurra sin mayor esfuerzo de los miembros del grupo cuando, por el contrario, lograrlo depende de un esfuerzo constante que supone destinar tiempo a hablar de los problemas que surgen y buscar soluciones en conjunto.

3. Todo grupo necesita **una conducción que facilite la tarea** y favorezca el logro de los objetivos, pero esa conducción debe ser distribuida en la medida de lo posible entre todos sus miembros. En los grupos familiares, los hijos deben poder ir opinando y decidiendo de acuerdo con su madurez; en algunos casos deben poder ser ellos mismos quienes conduzcan al resto de su grupo familiar. En los grupos de pares (amigos, compañeros), todos deben poder opinar y decidir compartiendo las responsabilidades.

4. Los **objetivos deben estar claramente definidos**. Buena parte de las frustraciones en los grupos responden a no saber para qué se reúnen. Así sea por simple diversión, el grupo tiene que saber que ese es su objetivo para poder lograr lo mejor posible. Si pretende hacer una tarea y en el fondo lo que se quiere es divertirse, el resultado será que ninguno de los dos objetivos se alcance satisfactoriamente.

5. Deben existir **pautas de funcionamiento** teniendo en cuenta que estas pueden flexibilizarse en ciertas situaciones. En un grupo familiar es bueno que haya ciertos horarios en los cuales encontrarse para comer, pero no es bueno que estos sean tan rígidos que no puedan tomar en cuenta que algunos de sus miembros, a medida que crecen o cambian de tareas, no pueden cumplirlos.

6. La **comunicación debe ser libre y espontánea** entre todos los miembros. En los grupos que tienen un líder autoritario, la comunicación se polariza, es decir, queda centrada en el líder: su voz y su opinión es la única que se escucha.

7. La **evaluación debe ser continua**. Cualquiera sea la tarea del grupo, constantemente debe evaluarse su producción y su accionar. Actuar sin realizar la evaluación de lo hecho, lleva a mantener errores e impide el crecimiento del grupo.

1. Cuando se trata de resolver rápidamente una cuestión en un grupo grande, una manera de resolverlo es aplicar el método llamado Phillips 66. En esta actividad se trata de llegar a una conclusión sobre quién tiene que ser la persona que represente a la división ante las autoridades para pedir que se realice una excursión.

- a. Plantear la pregunta “qué características tendría...” referidas a la persona que se busca. Escribirla en el pizarrón.
- b. Se divide al grupo en pequeños grupos de 6 (si son pocos, puede ser en grupos de 4 ó 5).
- c. En cada grupo, uno/a de lo/as participantes actuará como secretario/a, es decir que anotará todo lo que dice cada participante; el/la docente actúa coordinado toda la actividad.
- d. A cada participante de cada grupo se le da un minuto para exponer su posición y luego se destinan unos minutos para discutirla. Quien actúe como secretario/a toma nota de lo que se argumenta y controla el tiempo de participación de cada uno.
- e. Al finalizar el tiempo, se reúnen las conclusiones de cada grupo en un minuto dedicado a realizar ese resumen.
- f. Cada secretario escribe su resumen en el pizarrón y entre todos se hace la síntesis final.
- g. De acuerdo con las características que surjan, se elige a la persona que mejor coincide con ellas.

2. En toda sociedad circulan rumores, versiones no confirmadas por ninguna fuente fidedigna que dan informaciones de fuerte impacto para la población. Esta actividad consiste en comprobar cómo una información puede ser transformada y desnaturalizada al pasar de una persona otra.

- a. Se elige un grupo de 6 ó 7 estudiantes y se les explica que deberán salir del aula y volver a entrar para escuchar con mucha atención lo que se les diga, de manera de poder repetirlo, cada uno al siguiente, lo más exactamente posible.
- b. Se coloca una imagen a la vista del grupo, pero no de los que van entrando. En ella se muestra un acontecimiento en el cual haya por lo menos 20 elementos a recordar (un dibujo de un accidente donde se vean diversas personas, nombres de calles, relojes que muestren la hora...). Esto también se puede hacer con un texto previamente escrito por el profesor, en el cual existan por lo menos 20 detalles significativos. El profesor lo lee a la clase cuando han salido los compañeros que harán la experiencia y elige a uno de los que lo escucharon para que le cuente lo que oyó al primero que entre.
- c. Toda la experiencia se graba o se toma nota de ella, para lo cual se designará un estudiante del aula para cada uno de los que van entrando.
- d. Entra el primer voluntario y escucha de uno de sus compañeros que estaba con la clase un relato personal que aquel hace de lo que interpreta

de la imagen a sus espaldas o bien lo que recuerda e interpreta del texto que le han leído previamente.

- e. El primer voluntario debe repetir al segundo lo que escuchó y así sucesivamente hasta el último.
- f. Al final se puede escuchar lo grabado o leer las notas para analizar la distorsión de la versión que se convierte en rumor.

3. A partir del siguiente texto de E. P. Hollander (*Principios y métodos de psicología social*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2000):

El contexto de la sociedad y la cultura

Todos nacemos en una sociedad humana organizada, un medio social. En el proceso de crecimiento dentro de este ambiente aprendemos a adoptar los usos y modos de otros individuos. El contenido de este proceso varía enormemente, según las personas y las circunstancias con las que establecemos contacto durante estos años de desarrollo y después de ellos. No es extraño, pues, que la persona criada en una apartamento ciudadano necesariamente aprenda modos de adaptación y adquiera conductas diferentes de las que caracterizan a la persona

criada, por ejemplo, en una aldea costera de pescadores, aun cuando ello ocurra en el mismo país.

Los otros individuos con quienes mantenemos contacto son parte de una sociedad, su cultura, representada en las pautas de vida que aplican, consiste en las prácticas y las instituciones vigentes, transmitidas (tal vez con modificaciones) de generación en generación. En nuestra propia sociedad, el lenguaje, la familia monógama, la propiedad privada y el bachillerato de cuatro años representan pautas culturales ilustrativas.

- 3.1. Tratá de identificar pautas culturales de tu medio social.
- 3.2. Pensá cuáles te fueron transmitidas de generación en generación a través de tu grupo familiar.

Actividad interdisciplinaria

Analizar con el/la docente de historia un hecho histórico en el que haya habido una clara participación de masas y encontrar los aspectos psicológicos que llevaron a tal reacción. Por ejemplo, el uso de los medios masivos, de la publicidad para influir en la opinión de las masas, qué tipo de líder emergió de ese hecho, sus características principales.

Bibliografía

Anzieu, D., *La dinámica de los grupos pequeños*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2004.
Cirigliano-Villaverde, *Dinámica de grupos y educación*, Humanitas, Buenos Aires, 1966.